

Admirados Mallorquines
--Por Miguel Vidal-----

BONET DE SAN PEDRO

El cantor de Mallorca



“Me conformo que me recuerden como un músico digno y honesto”

D.N.I.

Nombre: PEDRO BONET MIR

Lugar y Fecha de nacimiento: Palma, el 28 de Julio de 1917

Hijo de Damián Bonet Salvá y Margarita Mir Clar.

Profesión: Músico

**Paisajes lindos tiene Mallorca.
Y lindas playas para escuchar.
A los acordes de mi guitarra,
Canciones dignas de recordar.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!
Qué bonito es danzar bajo el manto,**

de las noches serenas,
y junto a las palmeras,
hacer dulces votos de amor.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!
Qué bonita y hermosa es mi tierra.
Cual divino tesoro,
Yo a ella la añoro,
Dejándole mi corazón.
Con alegría yo la siento.
¡Ay! tierra mía tan lejos de tí.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!
Qué bonita y hermosa es mi tierra.
Cuál divino tesoro,
Yo a ella la añoro,
Dejándole mi corazón.
¡Ay, ay, ay, ay, ay!.

Esta es la letra de la canción “Bajo el cielo de Palma” con la que Pedro Bonet Mir “Bonet de San Pedro”, músico adelantado a su época, digno y honesto como le gusta que le recuerden, quiso pintar de estrellas a la Palma de Mallorca que le vio nacer. Un homenaje sonoro de un hombre autodidacta y genial que nunca renunció a sus raíces. Nacido en el popular barrio palmesano de San Pedro, el 28 de julio de 1917, día de San Agustín, tuvo una infancia difícil. Su padre, Damián Bonet, al que nunca llegó a conocer, trabajaba como capitán de un barco mercante al que un día una tormenta, mientras hacían el trayecto entre Ceuta y Argel, se llevó para siempre al fondo del mar. Huérfano de padre desde que tenía uso de razón, Pedro tuvo que ponerse a trabajar con siete años:

–La gente mayor del barrio de San Pedro todavía recuerda el hecho del naufragio de mi padre. El caso es que yo a los siete años me puse a trabajar para ayudar a mi madre, Margarita Mir Clar, que al igual que mi padre, era de Santanyi, pero en lugar de regresar al pueblo quiso quedarse en Palma y sacar la casa adelante. Yo contribuía repartiendo hielo y huevos, luego quisieron meterme en la escuela pero no aguanté más de un año con los libros. No había nacido para estudiar.

En efecto: Pedro Bonet dejó de lado los libros, con el consiguiente enfado de su sacrificada madre, pero en su interior nacía una fuerza desbordante. Nacía su amor frenético por la música:

–La música entró en mi cuerpo cuando empecé a ver películas de Fred

Astaire, a comienzos de los años treinta. Pero cuando de verdad caí desmayado por la emoción fue la primera vez que escuché un clarinetista de jazz llamado Benny Goodman. ¡Dios mío, qué maravilla!

Pedro Bonet todavía hoy, tantos años después (hablamos en el bar Milán, en la calle Archiduque Lluís Salvador de Palma y sólo ciertos problemas de vértigo denuncian sus ochenta y un años de edad), se emociona:

–Si escuchando a Goodman me desmayé una vez, debí desmayarme una veintena de veces y casi me muero cuando coincidiendo con la inauguración de “Tito’s”, en Palma, escuché un guitarrista francés llamado Django Reinhart. Creo que no ha habido en la historia de la música nadie tocando la guitarra como él. La guitarra hablaba, reía, lloraba, expresaba sentimientos a través de sus dedos, y eso que a raíz de un incendio dos dedos de la mano derecha se le quedaron pegados.

Fred Astaire, que supo aunar el claqué británico con el blues de los negros americanos, creador de una nueva técnica de rodaje cinematográfico para poder captar sus enloquecidas secuencias de baile; las vibrantes notas de desgarrado sureño del clarinete de Guttman y las ensoñaciones de la guitarra de Reinhard despertaron en nuestro personaje infinidad de perfiles emocionales. Y lo que es más importante: despertaron su vocación por la buena música:

–Yo no sabía solfeo, pero tenía “swing”. Y eso se tiene o no se tiene.

Pues, sí, Pedro tenía “swing”, o sea ritmo, impulso, ímpetu. Lo que unido a su carácter perfeccionista le abocó al triunfo. Componía la letra y la música de sus propias canciones y además las interpretaba. Detrás de su cadenciosa voz sonaba una música que sorprendía en la época por su modernidad:

–Dicen que mi música estaba adelantada a su época, pero yo no soy el más indicado para alardear de ello. Me conformo que me recuerden como un músico digno y honesto. Lo que pasa es que cuando presentaba una canción estaba mirada y remirada cien veces porque en eso soy metódico y perfeccionista. A la hora de actuar ya era otra cosa: tenía que beberme siete copas de hierbas dulces antes de salir al escenario para vencer mi timidez. Necesitaba animarme porque lo pasaba muy mal. Rematadamente mal, aunque una vez metido en faena me entonaba.

Desde el primer momento en que Pedro Bonet se puso a cantar en

público ya tuvo aceptación:

–Trabajaba los sábados de camarero en el Bar Español, en el Puig de San Pedro, bar que todavía existe. Un día el dueño me animó a cantar para atraer clientes y así empecé. La gente comenzó a decir “vamos a escuchar a Bonet”, unos, y “¿qué Bonet?”, otros. “Este que canta en San Pedro” contestaban los más enterados y así fue como me vino lo de “Bonet de San Pedro”. Trabajaba de camarero, cantaba y el resto del tiempo componía. La creatividad mía era, y ha sido siempre, notable. Con un añadido: de las más de doscientas canciones que he compuesto no hay ni una sola que se parezca. A pesar de no tener estudios la inspiración siempre brotó fácil en mí.

Estamos en 1934. Pedro Bonet, que comenzaba a ser conocido ya con su apodo de Bonet de San Pedro, homenaje al apellido paterno y al barrio que le vio nacer y crecer, acababa de cumplir diecisiete años. Una edad en la que iba incorporando nuevas tendencias musicales. Incluío el buen flamenco, que le enloquecía. Paralelamente, su carrera progresaba hasta plantearse el dedicarse de lleno a ella como medio de vida:

–Se constituyó en Palma un grupo musical llamado “Los Trashumantes”, que habían oído hablar de mí y vinieron a buscarme. Yo no sabía todavía ninguna nota, pero ya tocaba y tenía “swing” para acompañar a los demás y cantar.

La guerra civil, sobre la que Bonet de San Pedro prefiere pasar de puntillas, ralentizó el éxito. Las actuaciones del grupo no cesaron, pero tenían sordina:

–Acabada la guerra civil yo estaba con “Los Trashumantes” en el “Trocadero” cuando vino a Palma una orquesta de Barcelona llamada “Luis Rovira y su orquesta”. Les gustó mucho un tal Pedro Bonet, que era yo, que ¡oh, modernidades! cantaba hasta en inglés y me contrataron. Marché a Barcelona y al poco tiempo Luis Rovira acabó su contrato y la orquesta pasó a llamarse entonces “Gran Casino”. Era una orquesta de verdad extraordinaria.

Llegó el momento de grabar el primer disco. Bonet de San Pedro lo recuerda con espanto:

–Hice una grabación de un éxito mío, “El Tiro Liro”. Yo no me había escuchado nunca en disco y puedo asegurar que me agarró un temblor de

piernas, fue una decepción tan grande el escucharme que me marché del estudio. Me asusté de lo mala que encontraba aquella canción y sin embargo luego resultó ser una gran éxito popular. Luego grabé más discos. Grabé la que dicen ha sido la primera canción en inglés grabada en España, “Cuando las golondrinas vuelven a Capristano”. Una canción que me pedían mucho porque era la moda del “swing” para los jóvenes de entonces.

Estando en Barcelona como figura estelar de la Sala de Fiestas “Rigalt” Bonet de San Pedro formó su propia orquesta: “Bonet de San Pedro y los 7 de Palma”. Le había llegado, por fin, el éxito y el reconocimiento popular. Miles de actuaciones en directo, centenares de composiciones, discos, pequeños papeles en una docena de películas...Para Pedro Bonet es difícil compendiar en unas pocas líneas tanta actividad. Incluso tiene dificultades para confesar tal o cuál canción de las que ha compuesto le gusta mas. Para él todas son iguales:

–Ya he dicho antes que soy metódico y perfeccionista en el trabajo. Por eso pienso que cuando creo algo y le doy el visto bueno tiene por lo menos gracia. He hecho canciones muy populares, como “Raska-Yu”, el “Tiro Liro”, “Carita de Angel” o “Bajo el Cielo de Palma”, pero la que siempre he cantado con muchas ganas es “Amor a Raudales”.

No me extraña, porque amor a raudales es lo que siempre ha sentido Bonet de San Pedro por su tierra y sus gentes. Nadie le ha cantado a Palma y a Mallorca con el “swing” y la gracia que lo ha hecho él. Este es su patrimonio de músico excepcional. Vean, sino, el sentimiento que refleja la letra de su “Canción a Mallorca”.

**En la Bahía de Palma,
Lo primero que se ve,
La Catedral, La Lonja y el Castillo de Bellver.
Lo primero que se ve,
Al arribar a Mallorca.
En mis canciones yo no la ensalzo.
Yo la describo.
Por no dañar tierra tan linda,
Yo me descalzo y luego la piso.**

PRINCIPALES CANCIONES CON MÚSICA Y LETRA DE BONET DE SAN PEDRO

“BAJO EL CIELO DE PALMA”
“CARITA DE ÁNGEL”
“A LA PÁLIDA LUZ DE LA LUNA”
“CANCIÓN A MALLORCA”
“TU IMÁGEN”
“YO LE CUENTO A LAS ESTRELLAS”
“AGONÍA”
“A ELLA SE LO DIGO”
“AIRES DE ARAGÓN”
“AÑORANZA”
“¿CUÁNTO TE QUIERO!”
“CUMBIA INDIA”
“ECHA LEÑA EN EL FOGÓN”
“ES MENTIRA PURA”
“GUITARRA”
“HAZME CASO”
“LA VESTIDITA DE BLANCO”
“NAVIDAD”
“NO PRESUMAS DE INSENSIBLE”
“NENA”
“POBRE PALOMITA”
“PALMA NOVA”
“PRESUMIDA”
“QUE PICA LA MOSCA”
“¿QUÉ ES AMOR?”
“SILUETAS DE BELLVER”
“TODO LO ERES TÚ”
“UN VIEJO HOGAR EN LA ISLA”
“APRENDA EL CHA CHA CHA”
“MEDITERRÁNEO”
“AMOR A RAUDALES”
“SOMBRAS DE FORMENTOR”
“CANARIO Y BALEAR”
“EL BUEN CUPIDO”